

ARTÍCULOS ESPECIALIZADOS

# HERMOSILLO Y LOS ARCHIVOS

# HERMOSILLO Y LOS ARCHIVOS

Hermosillo, ahora arzobispado, fue erigido diócesis con el nombre de Sonora el 7 de mayo de 1779. Su nombre cambió por el de Hermosillo el 1 de septiembre de 1959. La diócesis ascendió al grado de arzobispado el 13 de julio de 1963. Atiende administrativamente a más de 50 parroquias.

El archivo diocesano está en proceso de inventariarse ya que una parte se hallaba en Catedral y otra en la residencia arzobispal, en la cual se ubican también un considerable número de documentos parroquiales microfilmados en rollos por los mormones. En 1997, faltaba la máquina para leer las micropelículas.

Los acervos documentales de las parroquias no son muy antiguos debido a que no se tuvo cuidado de custodiarlos, y faltaron medidas preventivas de conservación. Fue el Exmo. Sr. Herculano López de la Mora, duodécimo obispo de Sonora, quien puso mayor interés no sólo en la administración de la diócesis sino también en el cuidado por los archivos parroquiales.

Actualmente los archivos parroquiales, en su mayoría, resguardan documentación reciente, sin embargo existen parroquias que poseen documentación del siglo xvii y del siglo xviii.

En efecto la iglesia de Magdalena de Kino cuenta con información desde el año 1698 hasta el actual. El Sagrario, en Hermosillo, posee documentación desde 1741. La parroquia de Nuestra Señora de Loreto, en Banamichi custodia la documentación desde el año 1849. La parroquia de la Ascensión en Arizpe desde 1864 y la parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe, en Nogales Sonora, guarda documentos desde 1891 hasta nuestros días.

Hermosillo ha sido una diócesis en la que la evangelización y la pastoral no han sido fáciles debido a la limitación de recursos materiales, a la escasez del clero y a la presencia de los mayos y yaquis quienes requieren una pastoral especial.

Sobre el archivo del Obispado de Sonora, el Sr. Manuel Carrera Stampa, en la pág. 181 de *Archivalia Mexicana*, editada por la UNAM en 1952 afirmó que “la documentación de este acervo comienza en 1795 y los temas que sobresalen son, padrones, circulares, obras pías, visitas, licencias matrimoniales, misiones y correspondencia de los obispos, seminario, religiosos, y párrocos...”

Todas estas series documentales constituyen fuentes valiosas de información para realizar estudios etnológicos, genealógicos, demográficos, sociales, económicos y religiosos.

Las devociones que cultivan los sonorenses y que se originaron años atrás son: Sagrado Corazón de Jesús, la Virgen de Guadalupe y San José, devociones señaladas en los libros de cofradías. A estas devociones se añadieron la de San Francisco Javier, San Ignacio y a las Vírgenes de Loreto y la Asunción, devociones promovidas por los padres jesuitas.

Es notable, como lo señalan los documentos de las parroquias de Hermosillo Ureo y Álamos, que la hermandad de la Vela Perpetua tuvo arraigo en la diócesis desde 1870, razón por la cual fue la asociación piadosa más antigua en Sonora.

La diócesis de Sonora participó en el movimiento de fines del siglo XIX, que se orientaba a la renovación litúrgica y a la educación, pastoral vigente con las disposiciones del Concilio Vaticano I (1869) y con las normas dadas por el Concilio Plenario Latinoamericano (1899). Desde esta perspectiva, la diócesis de Sonora, representada por su pastor Exmo. Sr. Herculano López estuvo presente en el Concilio provincial realizado en septiembre de 1896 al igual que las diócesis de Chihuahua y Durango. Esta última fue la que organizó el Concilio de la provincia eclesiástica. En este Concilio se abordaron entre otros temas: fe católica, predicación, instrucción catequística, escuelas católicas, seminarios conciliares, clero y parroquias, culto divino y templos.

Después de este acontecimiento y apoyándose en las normas dadas por el Concilio Plenario Latinoamericano, la diócesis de Sonora realizó, por disposición de su obispo Herculano López, el primer Sínodo diocesano del 7 al 9 de febrero de 1901 en Hermosillo.

Las actas y estatutos de este Sínodo diocesano reflejaron las líneas pastorales para la evangelización de la región y las normas para mantener una seria disciplina en la diócesis. Sobre ello algunos de los documentos ubicados en los archivos parroquiales dan cuenta.

## GALERÍA DE FOTOS



Catedral de Hermosillo, 1902

## BIBLIOGRAFÍA

- s/a. *Actas y decretos del primer sínodo diocesano de Durango*. México, antigua imprenta de Murguía, 1911. 176 pp.
- Carrera Stampa, Manuel. *Archivalia Mexicana*. México, UNAM, 1952. 278 pp.